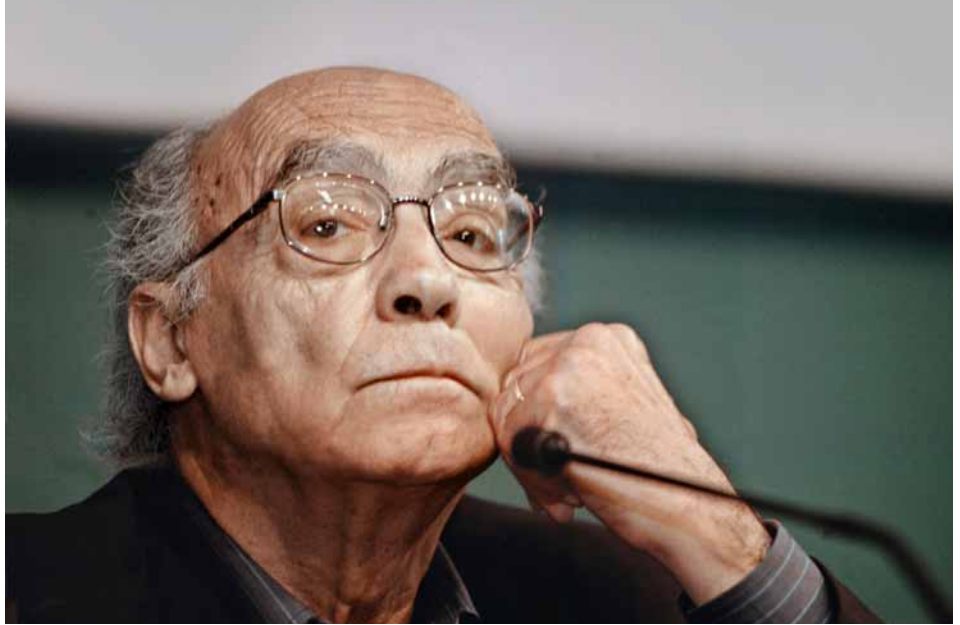


EN el curso del año, el mundo de las letras se vio ensombrecido por la muerte de insignes escritores, entre ellos el Nobel de Literatura 1998 José Saramago. Periodista, novelista, poeta, ensayista, Saramago nos deslumbró con una obra genial que trata los principales problemas del ser humano. *Ensayo sobre la ceguera*, su obra cumbre, es “un reflejo fiel, profundo, electrificante, de la época que estamos viviendo”. Otro de los grandes escritores que nos dejó el año que termina es el español Miguel Delibes. En 1982 compartió el Príncipe Asturias, y en 1993 recibió el Premio Cervantes. Argentina sufrió la pérdida de Tomás Eloy Martínez y de Rodolfo Fogwill, y en México se lamentó la partida de Carlos Monsiváis, un maestro de la crónica y el ensayo. En la lejana Rusia falleció una figura emblemática del deshielo soviético: André Voznesensky. En los Estados Unidos de América dejaron de existir Jerome David Salinger, un clásico de la literatura estadounidense, y Erich Segal, el autor de *Love Story*. En Italia, el poeta Eduardo Sanguinetti y, entre otros, el neerlandés Harry Mulisch, autor de *El descubrimiento del cielo*. Del mundo cinematográfico partieron a la eternidad Patricia Neal, ganadora del Oscar en 1964, y Jean Simmons, una de las grandes estrellas de la década de 1950. Entre los actores, se lamentó la partida de Dennis Hopper, quien tuvo dos nominaciones al Oscar, y Harold Gould, actor de innumerables películas, series de televisión y obras de teatro. Murieron también este año que termina Arthur Penn, director de la memorable *Bonnie and Clyde*; Mario Monicelli, director y guionista de nota de la comedia italiana de la posguerra; Dino de Laurentis, productor



Actrices hollywoodenses Jean Simmons y Patricia Neal.

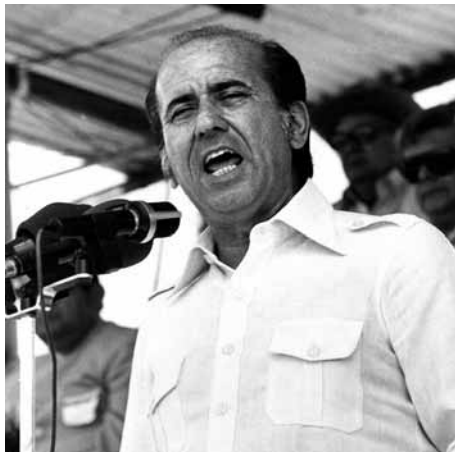


Nobel de literatura José Saramago, una partida que enlutó al mundo.

En el Mundo

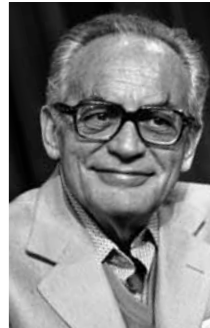
La Partida de un Nobel

El 2010 fue también un año en el que murieron grandes escritores.



Carlos Andrés Pérez, presidente venezolano.

de *La Strada* y *Las noches de Cabiria*; Alain Corneau, director de *Todas las mañanas del mundo*, y Claude Chabrol, uno de los fundadores de la “Nouvelle Vague”. En el mundo de los autores e intérpretes musicales, los decesos más sentidos fueron los de Olga Guillot, la cantante latinoamericana más aclamada de la canción melódica, y Sandro, el intérprete de *Rosa Rosa*. Entre los compositores, falleció Roberto Cantoral, autor de temas clásicos del canto latinoamericano. En la inexorable marcha del tiempo, comenzando el año falleció el teólogo Edward Schillebeeckx, el más famoso del siglo XX; en el mes de mayo, Franz Frazetta, genio de la ilustración de ciencia ficción; David Warren, el australiano que inventó la caja negra de los aviones; y entre otros famosos, no siempre gratos, el ex almirante Emilio Massera, uno de los símbolos de la cruenta dictadura militar argentina (1976-1983). A mediados del año expiró el payaso Popy, cuya fama inspiró el apelativo de un político peruano nombrado así hasta hoy. ■



Escritor Tomás Eloy Martínez y productor de cine Dino de Laurentis.



Olga Guillot, leyenda de la música latina. Sandro, el gitano argentino.

